

MR. KISSINGER UN CINICO REDOMADO

La historia la debe tener presente en todo momento el que actúa en la vida política y más quien funge como líder mundial.

En la Sexta Asamblea Interamericana, que recientemente se efectuó en Santiago de Chile, el flamante Secretario de Estado de los Estados Unidos, Henry Kissinger, intervino para señalar que: "el respeto de la dignidad del hombre está deteriorándose en demasiados países del hemisferio. Hay varios países donde los reglamentos fundamentales de conducta no son cumplidos".

Para lanzar este tipo de acusaciones a cualquier país de latinoamérica o del Caribe, es necesario que quien los lance esté respaldado sólidamente por la moral que demanda hacer estos señalamientos. Quien no conozca la historia de los Estados Unidos, puede pensar que quien habla a nombre de ese país representa a un coro de ángeles celestiales, que han mantenido una actitud ejemplar frente a todas las naciones de la tierra y en relación con los hombres a nombre de quien habla.

Cuando atacamos a Henry Kissinger, no puede haber razones personales, el ataque está dirigido a lo que él representa y simboliza, pues él recoge la posición de la dirigencia política del pueblo norteamericano y ello nos obliga a la reflexión de todo cuanto dice y cuanto hace este personaje, que hábilmente logra llamar la atención del mundo, por las repercusiones que tales incursiones tiene en el equilibrio de poderes que rige el mundo.

Pero para hablar de los derechos humanos, es necesario que un país no registre en su historia hechos como la matanza de indios al con

quitar el Oeste de ese país, ~~no que la historia recoge~~ acontecimientos como la masacre de Chicago, donde ocho negros fueron linchados porque exigían que las condiciones de trabajo fueran revisadas y lograr tan solo ocho horas para rendir su labor. *(Aquí)* La historia también recoge ~~la~~ infamia de que fueron víctimas los italianos obreros, Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti, quienes fueron llevados a la silla eléctrica, so pretexto de un crimen que no cometieron, porque estaban fichados como comunistas y el mundo repudió ese crimen.

En un país donde la discriminación racial ~~se~~ llega a extremos inhumanos de excluir a los niños negros de sus escuelas, ~~ni de que se asesine~~ ^{donde se} a Martin Luther King, porque enarboló la bandera de las reivindicaciones sociales para el negro, ~~ni de que se~~ ^{se} llevó a la silla eléctrica a los esposos Rosenberg, sin la comprobación de que fueran espías.

Es decir, un país donde el respeto a los derechos y dignidad más elementales del hombre, fueran la pauta inviolable de su actuación. Y si miramos la acción de este país hacia afuera, podemos señalar los crímenes más monstruosos que registra la historia de un pueblo ~~tan~~ poderoso contra pueblos indefensos.

Tenemos que apelar a la historia y el camino que recorremos es desolador y vergonzante, es la historia del crimen organizado contra los pueblos débiles.

Así vemos que los Estados Unidos sin respetar la dignidad de los pueblos, avasalla a México y arrebató más de la mitad de su territorio. Y como reproche permanente de esos acontecimientos, la histo-

ria recoge la actitud patriótica de "Los Niños Héroes de México", del heroico Colegio Militar, que prefirieron morir antes que aceptar la bota invasora.

Invade a Nicaragua y asesina a César Augusto Sandino. Invade a Santo Domingo para imponer condiciones onerosas a ese pueblo. Invade a Cuba por Bahía Cochinos para someterlo, pero recibe allí la lección de un pueblo unido que lo derrota en el campo de batalla. Corea, Viet-Nam, Laos y Camboya, son recuerdos infantes que podemos señalar a los Estados Unidos y de los cuales cualquier país del orbe sentiría estupor.

En Chile aupa la reacción y planifica el crimen de Allende.

Y en Panamá, nuestra patria, tantas veces mancillada por el yanqui, señalamos con repugnancia que en 1903 nos impusieron unilateralmente un tratado funesto, que todas las generaciones panameñas hemos repudiado, y ellos, los Estados Unidos, en contrapelo a los principios más elementales del derecho internacional y con gran desprecio por los anhelos panameños, han mantenido con tosudez inigualable la posición colonial.

En 1916 ocuparon la Provincia Chiricana y en 1925 asesinaron a hombres, mujeres y niños, cuando la lucha inquilinaria, so pretexto de mantener el orden público.

Y en 1964, cuando una juventud heroica, solicitó el respeto de algo convenido por medio de un Entendimiento de nuestra Cancillería con los Estados Unidos, las fuerzas armadas de ese país soberbio y prepotente, asesinaron infamemente a decenas de panameños e hicieron a centenares, por mantener un criterio anacrónico de que la

Zona del Canal pertenece a los Estados Unidos.

Si este es a grandes rasgos el historial sangriento de los Estados Unidos, como puede Henry Kissinger a nombre de ese pueblo, hacer señalamientos a los pueblos latinoamericanos, como los que hiciera en la VI Reunión de Cancilleres de la O.E.A., y demandar a estos el repeto a la dignidad del hombre. Si este es el camino escabroso por donde han transitado los dirigentes norteamericanos, como puede olvidarse la historia, y lucir con un cinismo sin igual, para demandar a los pueblos latinoamericanos lo que ellos jamás han sabido respetar.

La historia es sabia y nos señala hasta donde debemos caminar y hasta donde debemos elevar nuestra voz, pero esta verdad tiene vigencia para los hombres concientes y respetuosos que no transitan por los caminos del crimen, y desgraciadamente Henry Kissinger no puede incluirse entre estos.

TRIUNFAREMOS.

14 de junio de 1976